

Moody's ratifica calificación soberana, pero alerta vulnerabilidades de México (El Financiero 06/08/

Moody's ratifica calificación soberana, pero alerta vulnerabilidades de México (El Financiero 06/08/09) Ari Audi Jueves, 6 de agosto de 2009 La capacidad de recuperación del país es incierta, afirma. Medidas para 2010, alivio transitorio para las finanzas públicas. Reducciones al gasto dejarán poco margen a políticas contracíclicas. · Impulsa a mercados calificación soberana Aunque Moody's Investors Service ratificó sus calificaciones soberanas para México, destacó que la capacidad de recuperación de la economía mexicana sigue siendo incierta a corto plazo. Mauro Leos, analista líder de deuda soberana de la calificadora, advirtió que la presencia de una estrecha base tributaria introduce vulnerabilidad en las cuentas públicas, como ha sido puesto en evidencia en fechas recientes. "En opinión de Moody's, las medidas fiscales que se espera adopten las autoridades serán suficientes para prevenir un deterioro significativo en las cuentas gubernamentales durante 2009 y 2010." No obstante, indicó que lo más probable es que esas acciones sólo proveerán un alivio transitorio sin llegar a resolver los problemas de fondo que afectan a la base tributaria. "Dado lo anterior, es posible que el gobierno pueda verse en la necesidad de llevar a cabo ajustes sucesivos al gasto público, lo que limitaría de manera significativa la capacidad de adoptar políticas contracíclicas en el futuro", alertó. El analista añadió que la evolución de la calificación soberana de México habrá de estar influenciada por las perspectivas de crecimiento económico. "A este respecto, si bien la recesión actual es un fenómeno transitorio motivado en gran medida por la caída de la actividad productiva en Estados Unidos, la capacidad de recuperación de la economía mexicana continúa siendo incierta a corto plazo." Adicionalmente, dijo que la perspectiva de mediano plazo es igualmente compleja, ya que persisten dudas sobre la expansión potencial en EU después de la crisis, mientras que la economía mexicana ha reportado incrementos anuales promedio cercanos a sólo 3 por ciento en la última década. Leos mencionó que el rango crediticio actual incorpora de manera implícita inquietudes asociadas a temas de mediano plazo, tanto en lo correspondiente al crecimiento económico como a las cuentas públicas. Perfil adecuado Ayer, la agencia informó que reiteró sus ratings en moneda local y moneda extranjera del gobierno mexicano, en "Baa1", con perspectiva estable. Dijo que la decisión está sustentada en la presencia de un marco de política económica que apoya la continuidad del orden fiscal, así como la capacidad del país para mantener acceso continuo a los mercados financieros internacionales con un adecuado perfil de deuda gubernamental. Leos destacó que estos elementos mitigan en gran medida la preocupación sobre el impacto que las bajas tasas de expansión y una estrecha base tributaria puedan tener sobre la perspectiva soberana de crédito. "A escala global, las calificaciones capturan de manera adecuada la posición de México, tanto en términos de fortaleza económica como de solidez financiera, en relación con otros países que poseen calificaciones similares." Leos señaló que el compromiso manifiesto de las autoridades por mantener la disciplina fiscal, aunado a los lineamientos establecidos por la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, constituyen pilares fundamentales de los ratings soberanos. Por ahora, Moody's considera que es poco probable que las presentes calificaciones sean modificadas cuando se den a conocer los detalles del paquete fiscal correspondiente a 2010. Leos indicó que la evolución de los ratings tenderá a reflejar más bien aspectos relacionados con la capacidad del gobierno y la voluntad de la clase política para lograr avances significativos en temas estructurales, sin condicionar cambios en los ratings a medidas o fechas específicas. Moody's destacó que continuará monitoreando de manera detenida los acontecimientos en México, para determinar si las condiciones económicas y políticas continúan siendo consistentes con el perfil financiero del país.